

Por Antonio José López Cruces

Humoremas de la imagen



He escrito para el cine este guión: -

Figuraba por dos veces en el Libro de los Records: Mayor Número de Horas Ante el Televisor y Menor Número de Libros Leídos.

Pintor de la escuela averquesalista: "Antes de pintar un cuadro siempre digo ¡A ver qué sale!".

La película que acaba en boda tiene enlace, no desenlace.

Aquel programa televisivo fue declarado vertedero ilegal de basuras.

Sus pinturas ¡tenían tantos matisses!

En las fotos los aplausos parecen mariposas disecadas.

Tras volverse imbécil ante la pantalla de su televisor, reclamó a Televisión un montón de millones por daños y perjuicios.

De tanto pintar acuarelas acabó reumático perdido.

Monja pintora: Sor Olla.



Por Antonio José López Cruces

"¡Mamá, cuéntame el cuento de los famosillos que vivían del cuento!".

El niño obtuvo un "Master de Violencia" en sólo un mes, en clases de cinco horas diarias ante el televisor.

Charlot: "¡A mí Chaplin!".



Nuestra imagen nos da las gracias desde el espejo por ser nosotros los que tenemos el dolor de muelas.

Aquel canal de televisión lideraba los Índices de Audiencia, de Grosería y de Chabacanería.





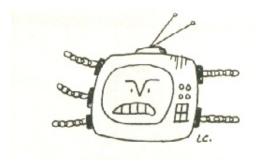
Por Antonio José López Cruces

Su película era la más taquillera, la que decía más tacos.

Tras su *ópera prima* rodó dos *óperas sobrinas*.

Película de terror: "El albañil en el andamio".

Arrastramos cadenas de televisión.



Creía que la telepatía era una enfermedad que salía de ver mucho la tele.

Museo de Feas Artes.

Usaba una margarita para saber si lo que acababa de hacer era arte o no.

Los monos saltaban entusiasmados ante el cuadro de Monet.

La duquesa de Alba a Goya: "¡Paco, confiésame de una vez la verdad desnuda y la verdad vestida!".

El pintor dibujó una bella nube tóxica de color gris anaranjado.

El feo denunció a su espejo por dañar su imagen personal.

Vio un Picasso y no le hizo ningún casso.



Por Antonio José López Cruces

Aquella cadena de televisión se arruinó por haberse dedicado a sacar a la luz los trapos limpios de los famosos.

El pintor admira más la firma en el cheque del coleccionista que el coleccionista la firma del pintor en el cuadro.

A la entrada del Museo: "Hogarth, dulce Hogarth".

